



Agustinos

PROVINCIA DE
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN

El agustino Gregorio Mendel

- Reconocimiento de las investigaciones de Mendel

Gregorio Mendel (1822-1884) es conocido universalmente por el descubrimiento de las leyes de la herencia. Debido a la importancia de ese hallazgo es considerado como padre de la genética.

Ese reconocimiento universal no fue inmediato. Solo tras veinticinco años de su muerte, al alcanzar sus mismas conclusiones otros dos científicos, en Holanda y Alemania, se supo que esas leyes las había descubierto y publicado muchos años antes un fraile agustino, en una memoria de cuarenta y cinco páginas, presentada en dos sesiones de la “Naturforschenden Verein” (Sociedad para la Investigación de la Naturaleza) los días 8 de febrero y 8 de marzo de 1865, y publicada al año siguiente en su Boletín con el título; “Versuche über Pflanzen Hybriden” (experimentos sobre híbridos de plantas).

Algunos científicos han pretendido que los descubrimientos de Mendel fueran fruto de la casualidad y no de una estricta investigación científica. Sin embargo, no fue así. Los pocos papeles que se conservan de Mendel - ya que el abad que le sucedió quemó la mayor parte tras su muerte - demuestran el rigor de sus experimentaciones y la validez del método que le llevó a la formulación de las leyes.

- Gregorio Mendel, primeros datos biográficos

Nació el 22 de julio de 1822, hace ahora dos siglos, en la población de Heinzendorf, perteneciente al imperio Austrohúngaro. En su región había preocupación e interés por la mejora de la agricultura. Mendel dirá que su afición por la experimentación surgió a raíz de su ingreso en la abadía. Sin embargo, el ambiente que reinaba en su entorno natural pudo influir en el despertar de su curiosidad científica. Tras los estudios primarios y secundarios llegó a frecuentar dos cursos de carácter preuniversitario.



Agustinos

PROVINCIA DE
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN

Alternaba los estudios con impartir clases particulares, para atender a su sustento. Al concluir el segundo curso, solicitó y obtuvo en 1843 el ingreso en la abadía de Brno, perteneciente a la Orden de San Agustín.

- **La abadía agustina de Santo Tomás, en Brno**

La historia del convento de Sto. Tomás, de la Orden de San Agustín, se remonta al siglo XIV. Pasó por dificultades a causa de la crisis husita en el XV. Fue atacado por los turcos en el XVI y destruido por las tropas suecas en 1645, en el contexto de la guerra de los treinta años. El prior que reconstruyó el convento solicitó y obtuvo en 1752 del Papa Benedicto XIV el título de abad mitrado, como recompensa al esfuerzo restaurador. El Papa lo otorgó, a pesar de que la condición de abadía constituía una auténtica excepción dentro de la estructura de la Orden. Dependería directamente del prior general, en un tiempo en que las conexiones con Roma estaban muy limitadas. A ello se añadía el carácter vitalicio del cargo de abad, mientras que en la Orden todos los cargos son temporales.

El primitivo convento agustino de Brno estaba situado en el centro de la ciudad. En tiempo de José II fue expropiado por el gobierno, para instalar en él dependencias oficiales, trasladando en 1783 su sede a un suprimido convento cisterciense femenino del s. XIV, en las afueras de la ciudad. Contaba este nuevo emplazamiento con una preciosa basílica gótica, dedicada a la asunción de María. El gobierno respetó la continuidad de la comunidad agustina en la nueva sede porque la dedicación intelectual y científica de sus miembros respondía a los criterios utilitaristas de la Ilustración y del Josefinismo reinante.

El convento volvió a sufrir problemas con el nazismo y fue suprimido en 1950 por el régimen comunista, junto con todas las órdenes religiosas. Sólo tras la caída del muro de Berlín y del comunismo, la Orden recuperó el convento. Constituye la actual sede de la comunidad. En la reciente modificación de sus Estatutos, promulgados por la Curia General, el cargo de abad ha dejado de ser vitalicio.



Agustinos

PROVINCIA DE
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN

- La comunidad agustina de Brno

En tiempo de Mendel, los conventos respetados por el gobierno eran centros de investigación y docencia. Estaban obligados a enseñar en los institutos circundantes de grado medio y superior. La abadía de Brno, cuando ingresó Mendel, se caracterizaba por sus trabajos en hibridación de plantas. Desde 1827, el presidente de la Asociación Pomológica y Enológica de Brno era el abad agustino Cyrill Napp, gran promotor de la mejora de frutales y vides, gracias a la hibridación. Él fue quien admitió a Mendel en la Orden y le contagió el interés por la investigación. Para formarse en este campo siendo ya agustino, Mendel siguió clases sobre agricultura, pomología y viticultura.

La comunidad agustina de Brno desempeñaba un importante papel tanto en la Iglesia como en la sociedad, gracias al impulso dado por el abad Napp, que era una figura muy reconocida en Brno, hasta lograr convertir la abadía en el primer centro religioso de Moravia por su prestigio cultural. Quería que el monasterio estuviera presente en los problemas de la ciudad y que se distinguiera por su peso científico y cultural. Él mismo, no solo promovió los estudios experimentales sino que fue además un competente orientalista, profesor de Antiguo Testamento y de lenguas orientales.

Miembros de la comunidad eran Thomas Bratránek, historiador de la literatura, que fue profesor, decano y finalmente rector de la universidad de Cracovia. Frank X. Wieser era profesor de estudios bíblicos en Olmütz. Anton Alt y Philipp Gabriel eran directores de dos institutos estatales. El músico agustino Pablo Krizkovsky, tuvo como discípulo al mundialmente reconocido músico checo Leos Janacek (1854-1928), que mantuvo vinculación con la abadía y fue el organista que tocó en el funeral de Mendel. Janacek recordará a su maestro Krizkovsky como un gran profesor y gran músico. Benedicto Fogler era profesor de italiano y francés en el instituto estatal de Brno.

El propio Mendel fue profesor suplente de ciencias naturales en el mismo instituto. Intentó opositar a cátedra en Viena, pero no logró superar la prueba. Matthäus Klacel, filósofo hegeliano y líder nacionalista checo era profesor de filosofía, pero acabó abandonando el convento, ejerciendo en Estados Unidos como



Agustinos

PROVINCIA DE
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN

periodista. Finalmente, seis miembros de la comunidad atendían pastoralmente a la parroquia aneja al convento, que contaba con unos 12.000 habitantes, tres escuelas y el hospital general.

- **Una comunidad abierta a los cambios sociales**

El año 1848 fue un año de revoluciones de corte liberal en Europa, contrarias al absolutismo y a la restauración promovida por el congreso de Viena de 1815. Estos movimientos afectaron a las relaciones entre la Iglesia y el Estado. En la comunidad de Brno varios miembros de la misma enviaron un escrito a la Dieta Imperial, reclamando su condición de ciudadanos y el derecho a dedicarse a la docencia. Protestaban por la exclusión del clero de las conquistas alcanzadas por la libertad y pidieron “el reconocimiento de los derechos civiles constitucionales y que les sea permitido dirigir todo su esfuerzo espiritual, en la medida de su capacidad y sus méritos adquiridos hasta ahora, a la enseñanza pública en una ciudadanía libre, única y sin distinciones”. Los firmantes mostraban en ese escrito su sintonía con los principios liberales, cuya aplicación pedían para la Iglesia. Una postura minoritaria en el clero, contrapuesta a las recientes condenas antiliberales del Papa Gregorio XVI. Sorprende que no firmara esta exposición el abad Napp. Es Klacel el primer firmante, mientras que la última firma era del joven Mendel, que contaba entonces con veintiséis años. Este escrito evidencia que al menos un sector de la comunidad estaba atento a los movimientos sociales de la época.

Tanto esta reclamación como las actividades en ambientes seculares de los religiosos más significativos, parecían alejar a la comunidad del modelo de vida religiosa presente en la legislación canónica y constitucional. Ciertamente, más que orientados hacia la contemplación y la vida comunitaria, los religiosos de la abadía estaban volcados hacia actividades exteriores. Era detectable cierto relajamiento de la vida religiosa, difícilmente corregible porque la abadía, al no pertenecer a una provincia, carecía de una autoridad inmediata que pudiera enmendar los abusos. Dependía solo en lejanía del prior general. Tras realizar el obispo una visita canónica, decidida por los obispos en 1849 para todos los monasterios de la monarquía austriaca, dio un informe tan negativo que propuso en sus conclusiones la supresión de la abadía.



Agustinos

PROVINCIA DE
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN

Reconocía sus méritos por el cultivo de las ciencias, “pero ignoran la milicia religiosa, las meditaciones y mortificaciones claustrales”. También el cardenal de Praga se mostró crítico sobre la observancia religiosa de la abadía, y recomendó a la Congregación de Obispos y Regulares que la abadía fuera reducida al régimen ordinario de la Orden, bajo la autoridad de un provincial.

En defensa de su estilo de vida, el abad Napp se dirigió al cardenal de Praga con un escrito firmado, esta vez sí, por toda la comunidad, en el que reivindicaba que el cultivo de la ciencia no contradice la misión espiritual del monasterio. Asumían sus fallos y se proponían seguir un riguroso plan de vida. Reformaron sus costumbres, pero mantuvieron la importancia del cultivo de las ciencias. Una dedicación que reivindicó Mendel cuando fue nombrado abad. Gregor Iohann Mendel abad del monasterio agustino de Sto. Tomás de Brno.

Al fallecer el abad Napp, Mendel fue elegido por unanimidad nuevo abad de Sto. Tomás en 1868. Su voto –estaba prohibido por Constituciones votarse a sí mismo- fue para Klacel. Intención de Mendel era continuar con las investigaciones. Escribía a Nägeli, un célebre investigador que, por cierto, no supo ver la importancia de los descubrimientos de Mendel: “el nuevo cargo no me va a impedir continuar con mi querida investigación sobre la hibridación, incluso espero poder dedicarle más tiempo y más atención en cuanto me haya metido en mi cargo”. Pero era consciente de sus obligaciones como superior religioso, afirmando en carta al director del instituto de Teschen: “Me considero obligado en conciencia a velar por el progreso espiritual de cada uno y por la vida común de toda la familia religiosa.” Como era previsible, la responsabilidad como abad afectó a sus investigaciones, aunque tuvo algún logro, como la construcción de una casa para experimentar con abejas y para formar parte de algunas asociaciones científicas, probablemente por el relieve social que le otorgaba su condición de abad. Llegó a ser director un trienio del Banco Hipotecario de Moravia y director de la estación meteorológica de la ciudad. Organizó cursos e intentó, sin éxito, fundar una universidad en Brno. Motivo grave de preocupación fue la lucha que tuvo que sostener contra una disposición estatal que gravaba seriamente la economía de la abadía.



Agustinos

PROVINCIA DE
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN

- Enfermedad y muerte

En los últimos meses de vida padeció un edema general por el que acumulaba gran cantidad de líquido en el cuerpo. Tras recibir los últimos sacramentos con plena conciencia, falleció el 6 de enero de 1884. Meses antes, presidiendo una toma de hábito en la abadía, pronunció unas palabras que revelan el convencimiento que tenía sobre la validez de sus trabajos de investigación:

“Aunque he tenido que sufrir muchos momentos amargos en mi vida, debo reconocer con agradecimiento que han prevalecido las cosas buenas y gratas. Mis trabajos experimentales me han reportado muchas satisfacciones y estoy plenamente convencido de que, no tardando mucho, todo el mundo apreciará el resultado de mis investigaciones.”

Ese reconocimiento llegó muy tarde, pero fue universal y se plasmó en una estatua en la plaza donde está enclavado el monasterio, más tarde trasladada al interior de su jardín.

- Las leyes de Mendel

Darwin afirmó en 1859: “Las leyes que rigen la herencia son completamente desconocidas.” Sin embargo, gracias a la constancia y método de los experimentos con guisantes, Mendel descubrió las leyes por las que se rige la herencia. Seleccionó especies puras de guisantes y siguió la transmisión de caracteres en siete generaciones, tratando en su pequeño huerto unas 27.000 plantas, entre los años 1856 y 1863. Tras estudiar y sistematizar los resultados, dio cuenta de sus experimentos en un congreso, en 1865, y los publicó en 1866.

El escrito de Mendel fue enviado a ciento treinta y tres instituciones científicas, dentro y fuera del país, con las que la revista mantenía intercambio, pero nadie se percató inicialmente de su importancia. Envío también separatas de su trabajo a otros científicos, sin despertar en ellos interés, ni que cayeran en la cuenta de la trascendencia de sus experimentos. Sin embargo, Mendel intuyó que un día serían reconocidas sus investigaciones.



Agustinos

PROVINCIA DE
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN

Logró ese descubrimiento por la acertada elección del material elegido y por el riguroso diseño y aplicación del método de investigación empleado. Mendel consiguió treinta y cuatro variedades de guisantes, de las que seleccionó veintidós, considerándolas razas puras por la constancia en el mantenimiento de los caracteres. Para lograr estas variedades empleó dos años, seleccionando siete caracteres para estudiar cómo se heredan. Con sus experimentos pudo señalar que hay caracteres dominantes y otros recesivos y descubrir cómo se transmiten. Tras meticulosa investigación, formuló el resultado de su estudio en tres leyes.

El reconocimiento de sus hallazgos no llegó en vida de Mendel, a pesar de que, gracias a sus descubrimientos, estaba dando origen a la genética, una nueva rama de la ciencia. Aunque frustrado por la falta de eco de sus experimentos, estaba convencido de la validez de las leyes que había descubierto y formulado. Lejos de apartarse de la investigación, siguió experimentando con plantas e incluso animales, demostrando que sus leyes tenían validez también en el reino animal.

En sus investigaciones buscaba las razones o leyes que determinan la herencia de los caracteres. Mendel fue el hombre que respondía a la expectativa expresada por Georg Carl Ludwig Hempel en 1820: “Haría falta un hombre con profundos conocimientos de botánica, con un espíritu sagaz y observador y una paciencia incansable y perseverante, que sea capaz de comprender la sutileza de estas pruebas (fecundación artificial) y aclarárnoslas”.

Para la Orden de San Agustín, la dedicación científica de Mendel es un ejemplo eminente de la presencia de la Iglesia en el mundo de la cultura y un estímulo para el cultivo de los estudios.

P. Miguel Ángel Orcasitas, OSA